



Abriendo brechas en la heterocirculación de las mujeres, entre racismo y lesbonacionalismo: algunas experiencias lesbico-feministas en Francia

Jules Falquet¹

Recibido: Noviembre 2018 / Revisado: Mayo 2019 / Aceptado: Mayo 2019

Resumen. Este artículo propone visibilizar y volver a leer al cabo de casi veinte años, algunas experiencias de lesbianas feministas racializadas y blancas, a partir del final de los años 90, frente al racismo del movimiento lésbico, y luego frente al endurecimiento nacionalista de las políticas migratorias francesas, apoyándose en el concepto de homonacionalismo que aparece en 2007 bajo la pluma de Puar. Parte de la experiencia personal de la autora, que se dedicó como activista a la vez que como académica, al tema del género y del lesbianismo en migración, y fue parte de varias iniciativas pioneras en el campo, sobre las cuales propone una mirada reflexiva apoyada en un análisis retrospectivo de la coyuntura política nacional. En una reflexión epistemológica que valora la importancia del punto de vista situado, y subraya también el papel central de algunas lesbianas racializadas y proletarizadas, tanto en las luchas como en los análisis.

El artículo distingue un primer periodo, entre 1999 y 2004, en que predomina la denuncia del racismo dentro del propio movimiento lésbico, por un grupo de lesbianas racializadas que defiende firmemente, por primera vez, la organización autónoma, es decir no-mixidad de raza. Entre 2005 y 2010, se da un giro hacia luchas contra el heterosexismo de las políticas migratorias, que se hacen cada vez más restrictivas, y se empieza a visibilizar la migración de las lesbianas, a través de iniciativas más bien mixtas y, en parte, universitarias. Finalmente, la autora vuelve sobre el concepto de homonacionalismo, y propone para describir la situación actual y el accionar de los nuevos grupos, los conceptos de heterocirculación de las mujeres y de lesbonacionalismo.

Palabras clave: lesbianismo, feminismo, migración, asilo, homonacionalismo.

[en] Opening paths in women's heterocirculation, between racism and lesbonationalism: some lesbian-feminists experiences in France

Abstract. This article aims at visibilize and re-read after almost twenty years, some experiences made by racialized as well as white lesbian feminists, from the end of the 90s, against racism in the lesbian feminist movement, and then against the nationalist restrictions of french migration politics –using the concept of homonacionalism that first appeared in 2007 in Puar's work. It starts from the author's personal experience, having the author participated as an activist as well as an academic, into different 'women and lesbians in migration' initiatives. She presents a reflexive perspective on these experiences, re-situating them in a retrospective analysis of the french political conjuncture. The author's epistemological stand values the importance of the standpoint. In this sense, she highlights the central role that some racialized and proletarized lesbians played, both in struggle and in the analysis.

The article evidenciates a first period, between 1999 and 2004, in which the central struggle is the denunciation of racism inside the lesbian movement, which is formulated by a group of racialized lesbians who strongly advocate, for the first time, for an autonomous organization –i.e. racial non-

¹ Université de Paris, France.
Jules.falquet@univ-paris-diderot.fr

mixity. Between 2005 y 2010, the struggle transforms towards fighting heterosexism in the migrations politics, that become each time more restrictive, and towards visibilizing lesbians' migration –through mixed-race initiatives, that are in part, academic ones. In a third moment, the author turns back to the concept of homonationalism, proposing the concepts of heterocirculation of women and lesbianationalism, in order to describe the present situation as well as the action of the new groups.

Keywords: lesbianism, feminism, migration, asylum, homonationalism.

Sumario. I. Introducción. II. 1999-2004: organización autónoma de las lesbianas racializadas y denuncia del racismo dentro del movimiento. A. La década de los 90: crecimiento y transformaciones del racismo. B. 1999: el encuentro lésbico-feminista nacional de Die. III. 2005-2010: iniciativas mixtas en contra del (hetero)sexismo y del racismo de las políticas migratorias. A. El grupo mixto Lesbianas contra las discriminaciones y el racismo (LDR). B. El papel de la academia. IV. Criticar las políticas migratorias que fomentan la heterocirculación de las mujeres sin alimentar el lesbianacionalismo (2011-2016). A. Políticas migratorias y heterocirculación de las mujeres. B. 2011-2014: las Lesbianas traspasan las fronteras (LDF) y el giro hacia las lesbianas migrantes. C. ¿Fomentar el homonacionalismo o el lesbianacionalismo? Conclusiones. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Falquet, J. (2019). Abriendo brechas en la heterocirculación de las mujeres, entre racismo y lesbianacionalismo: algunas experiencias lésbico-feministas en Francia, en *Investigaciones feministas* 10.1, 61-78.

I. Introducción

A un poco más de 15 años de reorganización neoliberal de las relaciones internacionales en torno al “eje del bien” versus un “eje del mal-terrorista” fundamentalmente “arabo-musulmán”, y de diez años de la propuesta de Jasbir Puar sobre el homonacionalismo (2007), se han multiplicado los trabajos que manifiestan la sospecha de que las lesbianas² serían las aliadas de hecho (instrumentalizadas), o incluso las cómplices activas, de las nuevas formas de nacionalismo, racismo y leyes anti-migratorias que caracterizan nuestra época –sobre todo las lesbianas occidentales, blancas y de clase privilegiada, pero también incluso las que se organizan como lesbianas en los países del Sur y las lesbianas racializadas en el corazón del imperio.

Por mi parte, soy una lesbiana feminista blanca y francesa, de clase privilegiada. Tengo más de tres décadas de activismo así como de trabajo académico en Francia y en Mesoamérica, que me han llevado, con muchas otras, en especial la corriente “autónoma” latino-americana y del Caribe, a analizar e intentar combatir la institucionalización e instrumentalización de una buena parte del movimiento feminista y luego LGBTQI para legitimar y sostener el modelo neoliberal (Falquet, 2008). Desde este punto de vista específico, tomo muy en serio la sospecha actual hacia el movimiento lésbico. A la vez, me parece importante subrayar su diversidad y complejidad. Este artículo, entonces, parte de mi inquietud por: (1) visibilizar la historia

² Dentro del complejo entramado de tendencias que han nacido en varias partes del mundo, llamaré aquí « lesbianas », no a cualquier mujer homosexual, sino a quienes se autodenominan lesbianas, que pueden ser feministas, radicales y/o separatistas (más o menos en un sentido wittigiano) u otras, y generalmente como movimiento comparten una perspectiva de autonomía (que no excluye alianzas) en relación al movimiento feminista como al movimiento LGBTQI. Obviamente, mismo así definidas, las lesbianas somos muy variadas según nuestras posiciones sociales de clase, raza, nacionalidad y estatuto migratorio, entre otro.

de organización, lucha y reflexión *lésbica feminista* que es casi desconocida y por tanto fácilmente tergiversada, (2) analizar nuestro accionar y (3), en la perspectiva abierta por varias lesbianas y feministas racializadas de clase popular hace ya más de cuatro décadas, como las del Combahee River Collective, seguir construyendo un movimiento lésbico que no solo combata las relaciones sociales de sexo heteropatriarcales, sino que también el modo de producción capitalista y las relaciones sociales racistas que se sostienen y construyen mutuamente.

Participé activamente en varias de las iniciativas lésbicas del periodo que aquí analizo: a nivel metodológico y epistemológico, tengo la ventaja de tener informaciones de primera mano y una larga reflexión sobre el tema. Re-situar, hoy, estos elementos en la historia política francesa y en especial en las evoluciones de sus políticas migratorias y del racismo, les dará más relieve y claridad. Sin embargo, no minimizo el desafío que representa ser auto-reflexiva sobre el accionar mío así como de compañeras a veces muy cercanas –sobre todo, desde una posición de poder de raza, y como académica, que me puede muy fácilmente volver ciega a lo más importante. Obviamente, además, el presente trabajo no puede ser más que parcial: apenas daré cuenta de algunos elementos de los últimos veinte años del trabajo de un fragmento del movimiento lésbico feminista, en Francia. Desde hace unos años, varias mujeres y lesbianas racializadas emprendieron investigaciones en profundidad sobre las luchas de las mujeres y lesbianas racializadas en Francia. Si me sumo ahora con este muy parcial trabajo, es porque creo que, como lesbiana feminista blanca también me corresponde contribuir al análisis de los aciertos y desaciertos de las luchas antirracistas en las que participé o que presencié, y quiero dar fe de que, a pesar de las muchas críticas que se le pueden dirigir al movimiento lésbico feminista, parte de él está hace tiempo comprometido con temas que van mucho más allá de la “sexualidad” a la que las actuales lógicas neoliberales nos quieren reducir.

Procederé en tres tiempos. Primero, haré memoria de algunos grupos lésbicos que desde finales de los 90, durante la supuesta « segunda ola » del feminismo, ya trabajaron el tema del racismo. Veremos que fueron precisamente lesbianas racializadas y/o migrantes³ y proletarizadas, las primeras y más fuertes en colocar el tema del racismo *dentro del propio movimiento lésbico*, en base a la auto-organización en no-mixidad⁴ racial. Segundo, en conexión con la fuerte derechización del gobierno y de las políticas migratorias, describiré como la lucha fue transformándose hacia el análisis y el combate en contra del racismo y del sexismo de dichas políticas, a través de iniciativas racialmente mixtas. Finalmente, mientras que el racismo evoluciona cada vez más hacia la islamofobia y que se da cierta apertura aparente hacia la población LGBTIQI pensada fundamentalmente como blanca y clasemediera, veré como se agudizan los riesgos de lo que propongo llamar “lesbonacionalismo”, clasista e islamofóbico dentro del propio movimiento lésbico y feminista.

³ Son extremadamente diversas, en especial según su situación legal (ciudadanía, documentos provisionales o ausencia de documentos legales) su origen nacional, su cercanía al idioma y a los códigos culturales dominantes en Francia y el tipo de racialización de la que son objeto. Sin embargo, existen numerosas continuidades en varias de sus experiencias y han convergido a menudo en los mismos grupos.

⁴ La no-mixidad de raza significa que, en aras de evitar ciertas relaciones de poder ligadas a los privilegios « blancos » ; el grupo que se reúne decide bajo cuáles criterios « raciales » la gente puede participar (generalmente, evitando la participación de personas « blancas »).

II. 1999-2004: organización autónoma de las lesbianas racializadas y denuncia del racismo dentro del movimiento

A. La década de los 90: crecimiento y transformaciones del racismo

Para entender las raíces de la situación del periodo, cabe recordar que 1989 ve la caída del muro de Berlín y el inicio de la globalización neoliberal, mientras que acontece en Francia la primera « polémica del velo »: en una escuela de la ciudad de Creil, una niña musulmana que cubre su cabello con un velo se niega a quitárselo. Pero en aquel momento, la polémica no dura mucho: la joven es llevada por la persuasión a desvelarse mientras esté en la escuela, con la aparente aprobación de la gran mayoría de la opinión pública. A partir de 1991 y de la interrupción del proceso electoral en Argelia, se desarrolla una terrible guerra civil que ensangrienta el país hasta la amnistía general de 1999. A la vez que decenas de miles de argelinos buscan refugio en Francia, los gobiernos tanto argelino como francés difunden un discurso cada vez más alarmista y confusionista sobre lo que se empieza a llamar Islam político y sobre todo islamismo o integrista islamista. Durante toda la década, crece en Francia el partido de extrema derecha Frente nacional, hasta llegar a la segunda vuelta de la elección presidencial en 2002, mientras que el racismo se desarrolla y se estructura poco a poco en torno a la denuncia de una migración supuestamente excesiva y, sobre todo a partir del 11 de septiembre 2001, alrededor de lo que paulatinamente se dará a conocer como islamofobia, con un fuerte componente de género. Sus principales blancos son, a tono con las lógicas internacionales, las personas « árabe-musulmanas », pero más específicamente y en base a la historia colonial francesa, las personas de ascendencia maghrebí, y en especial argelina⁵. Los hombres son contruidos como « delincuentes » y luego como « machistas » (Kebabza, 2004) y « homofóbicos », mientras que las mujeres pasan de « criaturas pasivas que deben ser integradas » (Moujoud, 2008), a « amenazas contra la laicidad », laicidad que a su vez es progresivamente construida como un valor central de la identidad francesa. Es de notar que las mujeres de las « segundas » o « terceras » generaciones de migrantes están en el centro de este renovado racismo –justo cuando algunas estaban ganando una inserción profesional cada vez mayor, entre otros motivos gracias a su fuerte implicación escolar.

B. 1999: el encuentro lésbico-feminista nacional de Die

Recién nacida en 1996 y oficialmente conformada en 1997, la Coordinación nacional lésbica feminista (CLF) prepara su tercer encuentro anual en la pequeña ciudad de Die (cerca de Lyon), en la primavera de 1999. Ya en 1998, en Lyon, Magali C. Calise, una lesbiana afrocaribeña francesa, había creado el grupo Madivine⁶, publicando un pequeño fanzine con los primerísimos textos en francés de y sobre Audre Lorde y bell hooks. Al incorporarse al grupo organizador del encuentro de la CLF, junto con

⁵ Argelia fue colonia francesa durante 130 años. Libró una dura guerra de liberación que dejó profundas huellas de ambas partes. En 1990, hay en Francia aproximadamente dos millones de personas de origen argelino y probablemente cinco millones de personas ligadas cultural y/o religiosamente al Islam, esencialmente de origen magrebí. Ahora bien, sus maneras de vivir el Islam como cultura y como fe, son extremadamente variadas (TEO, 2015).

⁶ Retomando un término *creole* del Caribe francófono para referirse a mujeres que tienen relaciones con mujeres.

otras lesbianas veinteañeras y de sensibilidad libertaria, lucha para volver los derechos de inscripción de monto libre (para facilitar la participación de más lesbianas), a la vez que para incluir varios talleres sobre temas hasta ahora dejados a un lado —en especial el racismo⁷, pero también la precariedad económica y el clasismo, la opresión de la gordura y la violencia entre lesbianas.

Entre las aproximadamente doscientas participantes, más jóvenes y diversas que de costumbre, que finalmente llegan, los debates son acalorados. Varias lesbianas afrodescendientes y magrebíes de Lyon, Marseille, Tolosa y Paris empiezan a tejer lazos. En la plenaria final, la cineasta, escritora y poeta Dalila Kadri, que acaba de filmar con lesbianas de origen magrebí una ficción que alude a la guerra civil en Argelia⁸, interpela sobre su racismo y clasismo al principal grupo lésbico de la época, el CEL⁹. Su crítica articula dos argumentos. Primero, denuncia el sentimentalismo protector de las dirigentes del CEL hacia las lesbianas y mujeres de Argelia, mientras que ignoran a las argelinas migrantes o descendientes de migrantes que viven en Francia junto a ellas. Segundo, evidencia el hecho de que las dirigentes del grupo marsellés, siendo esencialmente lesbianas blancas de clase media y de cierta edad o jubiladas, organicen fiestas mensuales en las que cobran muy caro las entradas a las jóvenes lesbianas de los barrios periféricos de la ciudad (en su mayoría, afros y magrebíes), para luego financiar actividades de tipo caminatas y salidas al campo, de las que son ellas las principales beneficiarias.¹⁰

El encuentro de Die crea una fuerte efervescencia en el movimiento lésbico. Provoca un verdadero electrochoque entre las blancas que por primera vez se ven directamente cuestionadas como racistas y lo viven desde la culpa individual o la denegación, y mucho entusiasmo entre las racializadas que lanzan varias iniciativas de organización no-mixta. Repercute con especial fuerza en la Bárbara (un nuevo grupo parisino de tendencia autónoma¹¹ que había participado con nada menos que diez lesbianas en Die), así como en la región de Lyon (donde viven la mayoría de las organizadoras), desembocando en varias iniciativas. Así, durante el verano, se da cerca de Lyon otro encuentro informal entre lesbianas racializadas y blancas para seguir debatiendo, de donde sale un grupo mixto de discusión sobre el racismo en Paris, que dura poco. Coincide aproximadamente con un grupo que reúne exclusivamente lesbianas racializadas, Les Nègresses Saphiques (Las Negras Sáficas), ideado por una lesbiana francesa afrocaribeña que participa entre otros en La Bárbara, cuyo

⁷ Habían habido ya esfuerzos contra el racismo, primero con el Grupo Feministas contra el racismo y el antisemitismo, creado en 1984, y luego con un grupo llamado Lesbianas contra el fascismo y el racismo, ambos en La Maison des femmes de Paris. En 1997, la organización ILIS (donde se debate el racismo en el movimiento lésbico por lo menos desde su encuentro de 1991 en Barcelona, gracias al grupo de lesbianas racializadas *Zami*), realiza un encuentro europeo en La Maison des femmes de Paris.

⁸ Esta ficción, *Ombres Solaires*, ha sido presentada por su autora en varios festivales lésbicos en toda Europa. Ya no es visible.

⁹ Grupo de la ciudad de Marseille, donde Dalila Kadri residía y militaba en la época.

¹⁰ Dalila Kadri participó luego en un proyecto europeo de documental, coordinado entre cuatro países por lesbianas racializadas de Alemania, produciendo un documental de 33 minutos con lesbianas migrantes o de padres migrantes, *Lucioles*. Hasta donde sabemos, este documental, que pasó por televisión y en varios eventos lésbicos en Europa, fue el primero y el único sobre el tema en Francia. Dalila Kadri escogió dejar esta vida en los últimos días del año 2016.

¹¹ « La Bárbara » se conformó a principios de 1999 alrededor de activistas « okupas », para abrir un local político para lesbianas y feministas, que fuera menos precario que una casa ocupada. Resolutamente autónomo, se autofinanció durante varios años gracias a fiestas mensuales, un bar informal semanal (llamado la Bar-bara, de allí el nombre del grupo), y aportes de monto variable de todas las lesbianas que así lo querían. Fui parte de este grupo.

racismo quiere combatir –aunque el grupo desaparece muy pronto. También se conoce la existencia de un grupo franco-argelino llamado N^o déesses, más o menos en el mismo período¹². Estas primeras iniciativas, pues, son efímeras.

C. El grupo del 6 de noviembre: la no-mixidad de raza

Finalmente, seis meses después de Die, nace el grupo de lesbianas racializadas que tuvo más impacto y duración en el periodo contemporáneo: el Grupo del 6 de noviembre (1999-2005). El evento que aparentemente dispara su creación acontece a principios de noviembre, durante el festival de Cine lésbico –Cineffable, en aquella época la mayor cita lésbica anual, con centenares de lesbianas de todo el país. En un acto de protesta espontánea, seis lesbianas afrodescendientes y magrebíes se colocan de pie frente a la mesa de una lesbiana blanca histórica, conocida como racista¹³, coreando consignas para denunciar su presencia en el festival. A continuación, varias de sus amigas protestan por escrito en la única revista lésbica de la época, el mensual *Lesbia*, denunciando el ataque de un supuesto “comando del Gran Sur”. Dalila Kadri, ya mencionada, exige el derecho de respuesta, en el que subraya el racismo exotizante y desacomplejado de toda una franja del movimiento lésbico. Varias otras lesbianas racializadas y blancas de la Barbara boicotean y reparten volantes informativos frente a la fiesta de la revista –principal espacio recreativo lésbico mensual de la época. En los siguientes meses y años, mientras que las lesbianas racializadas, por su cuenta, empezaron a desarrollar numerosas actividades, parte de las blancas quedaron semi-paralizadas, buscando como enfrentar “solas” el tema del racismo esencialmente visto como una disposición psicológica personal a combatir. Pero indudablemente, a comienzos del nuevo milenio, la cuestión del racismo *dentro del movimiento lésbico* había sido colocada de forma bastante visible y colectiva.

Fundado el 6 de noviembre de 1999 en París y con contactos en diferentes ciudades, el Grupo del 6 de noviembre fue el primero en reunir exclusivamente, según sus propios términos, a lesbianas “provenientes de la colonización, de la esclavitud y de la migración forzada”¹⁴. A la vez que fue el primero en defender la no-mixidad de raza, lo hizo sin subrayar “colores” ni “identidades”, sino fenómenos histórico-políticos que atraviesan profundamente la sociedad francesa. El Grupo se dedicó en especial a analizar y enfrentar el racismo dentro del movimiento lésbico, y a trabajo interno. Criticó fuertemente el “ventriloquismo” de las blancas e insistió mucho en tener una voz propia para formular sus análisis –por lo que, como lesbiana blanca, no me toca extenderme mucho sobre él. Solo agregaré que llegó a juntar varias decenas de lesbianas racializadas de todo el país y que colocó con mucha fuerza la cuestión de la no-mixidad de raza, es decir de la completa autonomía organizacional y política de las lesbianas racializadas. Para lo demás, es preciso leer los textos que en primera persona escribieron en el único número de revista que publicaron, bajo el significativo nombre *Warriors* (2001). Más elementos de análisis fueron propuestos retrospectivamente por la activista y académica cercana al grupo, Paola Bacchetta (2009).

¹² Hay poca información sobre el grupo, pero su existencia es mencionada en la revista del grupo del 6 de noviembre, *Warriors*, y figuraba en el sitio del grupo Locs.

¹³ Fue dueña de una de las primeras discotecas lésbicas de París (el Katmandú), en la que se practicaba discriminación racista en la entrada.

¹⁴ Algunas habían participado al grupo de La Bárbara, en el que, en repetidas ocasiones, habían puesto en debate el racismo. En un principio, organizaron algunas reuniones y eventos en el local de la Bárbara.

III. 2005-2010: iniciativas mixtas en contra del (hetero)sexismo y del racismo de las políticas migratorias

Este nuevo periodo está marcado por iniciativas racialmente mixtas, en parte ligadas a la academia y a los grupos de apoyo a migrantes, y orientadas a combatir el racismo y el heterosexismo de las políticas migratorias cada vez más restrictivas que impone un gobierno derechizado.

A. El grupo mixto Lesbianas contra las discriminaciones y el racismo (LDR)

La llegada al poder de Nicolas Sarkozy, como Ministro del interior en 2002 y luego como presidente en 2007, marca un endurecimiento de las políticas migratorias, en un clima cada vez más racista. En 2003, promulga una primera ley dirigida a reducir la migración clandestina, a la vez que leyes que dificultan el trabajo sexual –restringiendo así la movilidad internacional de muchas mujeres¹⁵. En marzo de 2004, después de un cruento debate que origina una división profunda en la sociedad francesa y en el conjunto de los movimientos sociales, entra en vigor la ley que prohíbe los llamados signos religiosos en las escuelas (Benelli *et Al.*, 2006 a y b). Como es sabido, esta ley, apuntando fundamentalmente al Islam, llevó primero a la exclusión de decenas de niñas que se negaron a retirar su velo y, rápidamente, a un hostigamiento generalizado contra todas las niñas, y luego contra todas las mujeres, sospechosas de ser musulmanas. En 2006, con el lema de la « inmigración escogida », una segunda ley endurece las condiciones del reagrupamiento familiar, aumenta el control de los matrimonios llamados « mixtos » y dificulta la obtención de los títulos de estadia por trabajo, así como de la residencia de diez años. Establece además un listado de países supuestamente « seguros », hacia donde se vuelve más fácil devolver las personas a las que se les niega el asilo. El debate sobre la “identidad nacional”, impuesto en 2009, acaba de fomentar un clima cada vez más nacionalista.

En noviembre de 2005, aparece el grupo LDR (Lesbianas contra las discriminaciones y el racismo), a raíz de una enésima manifestación de racismo durante el festival de Cineffable, a iniciativa de Sabreen Bint Loula, lesbiana de Yibutí, inmediatamente rodeada de varias lesbianas que ya vivieron los cuestionamientos del Grupo del 6 de noviembre –en este momento ya desaparecido. Al contrario del Grupo del 6 de noviembre, LDR reúne contra el racismo a lesbianas racializadas y blancas. Como lo ha analizado Bacchetta (2009), todas son conscientes de las profundas diferencias de poder, privilegios y entendimiento de las situaciones que esto implica. LDR trabaja esencialmente hacia adentro, sobre la confianza recíproca que es preciso construir para luchar juntas. Trabajando en Amnistía Internacional en la época, Sabreen Bint Loula es también la principal inspiradora del recién formado Grupo Asilo Mujeres (GRAF)¹⁶, a través del cual feministas y lesbianas de varias organizaciones de apoyo

¹⁵ Dado que el trabajo sexual se vuelve progresivamente, para muchas mujeres sin privilegios de raza ni de clase, una de las principales posibilidades de sufragar sus gastos migratorios, y luego, de ganarse la vida mientras son indocumentadas.

¹⁶ El GRAF fue el primero en desarrollar protocolos de atención específica hacia las mujeres solicitantes de asilo en Francia. Creó una guía de atención a mujeres perseguidas, con dos secciones específicas sobre las mujeres acosadas por su orientación sexual.

a migrantes¹⁷ buscan visibilizar la situación específica de las mujeres. Poco a poco se van integrando los temas. Así, durante la marcha del Orgullo de 2007, LDR reivindica

[el] derecho de asilo político para todas las lesbianas que huyen de su país porque la heterosexualidad es el modelo social dominante en el mundo que pone a las lesbianas en inseguridad más allá de la noción de país de origen cierto, porque nuestra atracción, nuestra vida sentimental y afectiva de todos los días implica que las lesbianas son de hecho opositoras políticas en sus países. Regularización de todas las lesbianas sin documentos! Solidaridad con todas las lesbianas del mundo entero por medio de nuestras acciones!¹⁸

B. El papel de la academia

Al poco tiempo de la aparición de LDR, en ocasión de un coloquio sobre la « Persecución de las mujeres» previsto en septiembre 2006, la autora de estas líneas quien, como académica, trabaja el tema del género en migración, decide proponer, con la activista Sabreen Bint Loula, una comunicación sobre las lesbianas. Resulta ser la única de todo el coloquio sobre el tema, y desemboca en el primerísimo artículo académico sobre las lesbianas migrantes en Francia (Al’Rassace y Falquet, 2007). Titulado, en recuerdo de Flora Tristán, “Necesidad de darles una buena acogida a las lesbianas y a las mujeres migrantes”, recogía las experiencias de apoyo a mujeres y lesbianas indocumentadas de varias activistas lesbianas feministas¹⁹. Llamaba a desarrollar más investigaciones académicas, así como mecanismos de solidaridad concreta específicos.

Este giro paulatino del racismo a la migración, y de luchas llevadas a cabo exclusivamente por lesbianas racializadas desde el activismo, a iniciativas racialmente mixtas y parcialmente inscritas en la academia y en asociaciones más institucionalizadas, se debe a varios factores. A nivel de las activistas, el agotamiento de las primeras lesbianas racializadas movilizadas –que luchan “sin ningún privilegio en el que apoyarse”, como hubieran dicho las mujeres del Combahee River Collective– y la búsqueda de implicación de algunas lesbianas blancas por medio de temas conexos al racismo. En otro nivel de análisis, si se piensa en la raza no de forma naturalista sino como una relación social, con el creciente desarrollo de la migración y el constante endurecimiento de la leyes migratorias –ambas tendencias consustanciales al neoliberalismo– la categoría jurídica de indocumentad@, cada vez más común, puede ser vista como una nueva categoría racial. E indudablemente, las mujeres vienen siendo las principales afectadas, en el marco neoliberal de la internacionalización del cuidado, de la feminización de la migración internacional y de la precarización del trabajo “considerado como femenino” (Falquet, 2009).

¹⁷ En 2006 comprendía: el RAJFIRE (Red para la autonomía jurídica de las mujeres migrantes, exiladas y refugiadas. Creado en 1998 a iniciativa de una lesbiana feminista, Claudie Lesselier, primer grupo en visibilizar el tema de las mujeres migrantes, fue también el primero en apoyar a las lesbianas migrantes. Antecede al ARDHIS, que apoya oficialmente a la población LGBT, pero de hecho, trabaja esencialmente con los hombres gays, Amnistía Internacional, la Cimade, Femmes de la terre, la LDH, el COMEDE y la FASTI. (<http://cfda.rezo.net/asile%20et%20femmes/INFOgraf%20janv06.pdf>, consultado el 16-11-2018)

¹⁸ <http://www.espace-locs.fr/> (consultado el 16-11-2010). En la actualidad, el sitio está pirateado y desactivado.

¹⁹ Parte de ellas viniendo de Argelia a raíz de la « década sangrienta » de los 90, otras habiendo perdido su estatuto legal (por ejemplo estudiantes, al graduarse, y sin haber aún conseguido un estatuto por motivos laborales).

En 2008, se multiplican las actividades académicas en torno al lesbianismo. La segunda tesis doctoral sobre el tema –desde 1979–²⁰, es defendida por Natacha Chetcuti-Osorovitz²¹. Sin embargo, este trabajo sociológico que describe la vida cotidiana, afectiva y la sexualidad de las lesbianas, basado en una veintena de entrevistas con lesbianas blancas de clase media, no aborda la cuestión del racismo. El mismo año, en continuidad con la primera reflexión sobre las lesbianas migrantes, lanzo con activistas y académicas, tanto racializadas-migrantes como blancas²², la idea de organizar un evento, finalmente titulado « Lesbianas, migraciones, exilios y racismos. Cuando las ‘minoritarias’ se involucran ». El llamado a contribuciones sugiere continuidades entre racialización y migración:

Numerosas lesbianas migrantes, exiliadas o descendientes de migrantes son presentes en Francia y en Europa. Somos/son, o no, organizadas en redes informales, en grupos autónomos o en otros grupos, para llevar a cabo luchas prácticas y políticas (para obtener papeles, en contra de la lesbofobia, el racismo en el movimiento lésbico o en la sociedad francesa, etc). Sin embargo, pocas veces somos/son visibilizadas. Por esto, proponemos esta jornada de expresión, intercambios y reflexión.

La Jornada reúne, en diciembre de 2009, en la universidad de St Denis-París 8, a más de 50 lesbianas. En la tribuna alternan lesbianas universitarias o no, del Maghreb, África del Oeste e Irán residentes en Europa bajo diferentes estatutos, así como lesbianas francesas blancas.²³ Se abordan tres temas: (in)visibilidad y afirmación; políticas migratorias, asilo, relaciones de poder; migración, exilio y (des) construcción de una misma.

Si este encuentro fue un éxito, también estuvo marcado por una fuerte conflictividad. Primero, durante la preparación, un grupo hasta el momento desconocido, llamado Espacio de expresión *Lesbian of Color's* LOCs, denunció públicamente la iniciativa como racista. Si bien después de la Jornada se consiguió entablar diálogo y buena relación con el grupo LOCs (co-fundado por Sabreen Bint Loula y que iba a revelarse como uno de los más activos del período siguiente), las organizadoras pensaron seriamente en cancelar el evento. Sobre todo, durante la Jornada, estalló el conflicto que estaba latente en el comité organizador, alrededor del velo islámico, tomado como símbolo de la (anti)islamofobia. En efecto, mientras que varias lesbianas, tanto del público como de las organizadoras (sobre todo blancas pero también racializadas) lo veían como símbolo máximo de la opresión de las mujeres²⁴, otras, especialmente racializadas, ya no soportaban la falta de cuestionamiento de las primeras sobre su propio racismo-islamofóbico y aquel de la sociedad francesa.

²⁰ La primera, por la historiadora Marie-Jo Bonnet, abordaba el amor entre mujeres del siglo XVI al siglo XVIII. Fue aplaudida y publicada como libro varias veces. Sin embargo, su autora jamás obtuvo ningún puesto en la universidad francesa.

²¹ El trabajo es publicado en 2010 pero su autora apenas consiguió un puesto universitario en 2017.

²² Salima Amari, Jules Falquet, Jane Freedman, Dalila Kadri, Claudie Lesselier (fundadora del RAJFIRE ya mencionado), Anna Pak y Amazighe Tilila.

²³ <http://www.univ-paris8.fr/RING/spip.php?article745> (consultado 16-11-2018)

²⁴ Ponían de relieve el peligro de lo que llamaban el « islamismo », tomando como ejemplos la revolución iraní y la guerra civil en Argelia. En este mismo período, un pequeño grupo ad-hoc de lesbianas de origen iraní y argelino dieron a conocer, en el interior del movimiento, una carta en la que apelaban a las feministas blancas en especial, a no desolidarizarse de ellas, que sí, se reivindicaban abiertamente del feminismo, en favor de mujeres que no necesariamente eran feministas pero que sí reivindicaban el Islam y se colocaban como las « auténticas » sujetas racializadas.

A partir de aquel momento, aparece cada vez más abiertamente el conflicto alrededor de la islamofobia entre las propias lesbianas. Fue una de las razones por las cuales la iniciativa no se prolongó y no se pudieron publicar actas. Solo salió, al parecer, un texto de mi autoría (Falquet, 2011), en el que intentaba explicar parte de los conflictos, y aportar algunos elementos sobre el concepto de homonacionalismo que recién se empezaba a conocer en Francia (volveré sobre el tema). Sin embargo, varias de las participantes siguieron vinculadas en redes informales, y trabajando en el tema de diferentes formas. Así, Salima Amari, estudiante de origen argelino quien en 2005 ya había defendido su maestría sobre las mujeres argelinas venidas solas a Francia entre 1990-2000²⁵, estaba trabajando para su tesis doctoral. A pesar de no haber tenido ningún financiamiento, consigue finalmente terminar y defender brillantemente en 2015 su trabajo, titulado “La construcción de sí-mismas y las relaciones familiares en lesbianas magrebíes migrantes y lesbianas francesas de ascendencia magrebí, en Francia”²⁶. Por su parte, el grupo LOCs se da a conocer públicamente durante un simposio de la Coordinación Lesbiana en Francia en octubre 2010 y empieza una larga y muy activa existencia²⁷. Su accionar ha sido múltiple y dirigido al fortalecimiento de las lesbianas racializadas, con una fuerte proyección internacional y en alianza con otras lesbianas del mundo, en especial de África del Sur²⁸, Medio Oriente²⁹ y la India³⁰. Se caracteriza por su doble voluntad de visibilidad y de creación de alianzas amplias en todos los niveles de mixidad (de raza, de sexualidad y de sexo), con el movimiento lésbico, feminista y antifascista en especial. Estuvo muy presente también, con una perspectiva decididamente anti-neoliberal, en las ocho marchas multitudinarias que se realizaron en 2010 en defensa de las pensiones, en alianza con el grupo lésbico Bulldozer Girls. Marca, pues, un giro de las lesbianas feministas racializadas, hacia la afirmación de su presencia y participación “en todas partes”.

IV. Criticar las políticas migratorias que fomentan la heterocirculación de las mujeres sin alimentar el lesbonacionalismo (2011-2016)

Criticar las políticas migratorias que fomentan la heterocirculación de las mujeres sin alimentar el homonacionalismo: tal fue el desafío que empecé a analizar en 2011 en base a la experiencia de la Jornada de 2009 y de los primeros momentos del trabajo del nuevo grupo de solidaridad con las lesbianas migrantes LDF (Falquet, 2011). Quiero volver aquí sobre estas cuestiones, a la luz del desarrollo del trabajo de LDF, de la generalización del derecho a casarse para cualquier tipo de pareja en 2013, y de la ley que crea explícitamente el asilo “sexual” en 2015.

²⁵ Durante el llamado « decenio sangriento » de la guerra civil en Argelia.

²⁶ Publicada en 2018 (Amari, 2018).

²⁷ El grupo LOCs tuvo una página web en la que publicó muchos textos, pero que fue desactivada. Ahora (2018) tienen solo una cuenta Facebook : <https://www.facebook.com/Lesbiennes-Of-Color-898206293560075/>

²⁸ En alianza con el grupo lésbico Les Dégommeuses, invitaron al Thokozani Football Club, compuesta por lesbianas de África del Sur sobrevivientes de violaciones colectivas. Desarrollaron lazos con la fotógrafa lesbiana sudafricana Zanele Muholi.

²⁹ Apoyando a mujeres refugiadas por causa de guerra y/o como lesbianas de Egipto, Irak, Siria o Arabia Saudita.

³⁰ En especial a raíz de la violación tumultuaria de una joven en un autobús en New Delhi en 2012.

A. Políticas migratorias y heterocirculación de las mujeres

Existen tres grandes formas de regularización: por medio del trabajo, obteniendo el asilo político o por motivos familiares. En cuanto a la regularización “laboral”, los empleos a los que la mayoría de las migrantes racializadas y proletarizadas pueden acceder (en los sectores del cuidado, de la limpieza y/o del sexo) son informales o ilegalizados, por lo que esta vía de regularización es bastante cerrada. E incluso es peor en este periodo en que el gobierno francés pretende reducir la migración laboral. Veamos qué pasa con las otras dos.

El asilo político³¹ es frecuentemente presentado como una alternativa –aunque para las mujeres es bastante cerrada también: sus actividades raramente son reconocidas como « políticas » (Freedman, 2008). Sin embargo, fueron ocurriendo poco a poco cambios significativos. Pero en vez de combatir la desigualdad en el reconocimiento del carácter político de las posiciones y formas de luchas de las mujeres, se crearon algunas categorías “residuales” o específicas, a las que las mujeres tienen que apegarse para acceder a algunos derechos. Así, en 2002, el Alto Comisionado para las personas Refugiadas (ACNUR) publicó la primera Guía sobre la protección internacional, centrada en las persecuciones basadas en el género. En 2004, la Unión Europea dio a conocer una primera Directiva para la protección de las minorías sexuales³² en el marco de su proyecto de Sistema de asilo común.³³ Paulatinamente, ACNUR fue interpretando de manera más amplia la noción de « grupo social » perseguido³⁴, para tener en cuenta la situación de las mujeres –y en particular de las lesbianas (Al’Rassace, 2009). Canadá fue uno de los primeros países en otorgar asilo por lesbianismo. En Francia, las instancias que examinan las solicitudes de asilo empezaron progresivamente a reconocer algunas persecuciones específicas contra las mujeres, ampliando a veces el motivo de persecución para incluir modos de vida “transgresores”: negación a practicar mutilaciones genitales, rechazo al matrimonio forzado, lesbianismo.

Pero tal como lo analizaba en 2011, para las lesbianas en cuanto tales, la situación era aún difícil. Las que habían dejado su país por persecuciones relacionadas con un activismo LGBTQI público tenían muchas dificultades para ser reconocidas como refugiadas *realmente* políticas, ya que generalmente el lesbianismo era visto como una simple « preferencia sexual ». Para las lesbianas sin militancia lesbica abierta, la situación era más difícil aún. ¿Cómo establecer que eran parte de « un conjunto de personas circunscrito y bastante identificable » y comprobar haber vivido persecuciones como lesbianas, ya que en general habían optado por estrategias de invisibilidad para evitar la represión? De hecho, varios gobiernos han afirmado cínicamente que no había persecución, o incluso que no había lesbianas o gays en sus países –cuando en realidad ni siquiera tienen que perseguir directamente esta población, ya que se esconde casi por completo (como en Argelia y en Irán por ejemplo).

³¹ En Francia, además del asilo político clásico previsto por la Convención de Ginebra, ha aparecido la « protección subsidiaria », que se traduce por una tarjeta de residencia « vida privada y familiar », que abre menos derechos.

³² En Francia, la primera solicitud de asilo « sexual » fue formulada en 1990 por un trans argentino (fue negada). Las primeras solicitudes aceptadas fueron en 1997 para un trans de origen argelino y en 1999 para un homosexual argelino.

³³ En 2011, la sustituye otra directiva que agrega el tema de la identidad de género (viniendo los derechos de las mujeres después de aquellos de la población LGBTQI). En 2013, salen dos nuevas directivas (Le Bellec, 2018).

³⁴ Que define el estatus de refugiado@ según la Convención de Ginebra.

La tercera vía de regularización es por “vida familiar”. Corresponde a lo que llamé *heterocirculación* de las mujeres (Falquet, 2011): el hecho que las mismas leyes y lógicas migratorias obliguen a las mujeres, para obtener un estatuto legal y derechos, a entrar en las instituciones de la heterosexualidad entendida en el sentido de Wittig (2001), es decir, en la conyugalidad dependiente (con cualquier sexo) y la procreación. Lo ilustran las tesis doctorales de Françoise Guillemaut (2007) sobre la migración de mujeres en el trabajo prostitucional, de Nasima Moujoud (2008) sobre mujeres no-privilegiadas venidas « solas » de Marruecos, de Sabine Lamour (2010) sobre las estrategias matrimoniales y reproductivas de migrantes haitianas, o más recientemente de Louise Virole sobre las migrantes embarazadas (2018).

Subrayé en aquél momento que el propio Estado francés, irónicamente, presionaba o forzaba a las lesbianas al matrimonio (e incluso a la heterosexualidad), mientras que pretendía “salvar” a otras mujeres del matrimonio forzado supuestamente impuesto por familias “culturalmente atrasadas” (léase: musulmanas y/o migrantes) (Moujoud, 2012). Dicho esto, notemos que existían varias configuraciones “matrimoniales” posibles. Primero, el matrimonio “de fachada” con un hombre. Expone a las lesbianas migrantes a diversos acuerdos, a veces muy caros y complejos, que si bien pueden ser muy creativos, fundamentalmente implican vivir durante años en la duplicidad, la mentira y con el miedo de ser descubiertas y sancionadas. Segundo, el matrimonio « real ». Implica regresar a la heterosexualidad: ¿de nuevo, qué pensar de un Estado que empuja a las mujeres (a volver) a ser heterosexuales (y esposas) para tener el derecho a vivir legalmente sobre su territorio? Tercero, el Pacto civil de solidaridad (PACS), que, a partir de 1999, fue un estatuto intermedio entre la nada y el matrimonio (obtenido en 2013). Pero implicaba varios problemas. Primero, era menos seguro y rápido que el matrimonio para obtener la regularización. Segundo, aun las que tenían una pareja que amaban (y que “abría derechos” al ser francesa o con estatus legal), no necesariamente querían institucionalizar su relación, ni ser obligadas a convivir bajo un mismo techo (en caso de control), y menos aún, a comprobar permanentemente que no se trataban de uniones falsas (frente al Estado, a la sociedad y hasta a la propia pareja) (Salcedo, 2015). Tercero, que este estatus puede significar problemas con la familia o la “comunidad”: reunir los documentos necesarios para PACSarse puede despertar sospechas, y puede ser incómodo tener un permiso de residencia que estipule « vida privada y familiar » sin tener ningún marido visible. Por último (y esto también vale para el matrimonio clásico), la desigualdad de estatus legal en la pareja, sumada a otras relaciones de poder (en este caso, de raza, de clase, de manejo del idioma, etc), puede ser bastante problemática e incluso generar violencia.

B. 2011-2014: las Lesbianas traspasan las fronteras (LDF) y el giro hacia las lesbianas migrantes

En este contexto legal difícil, es a partir de la situación de una refugiada ugandesa que encuentra poco apoyo en la estructura mixta ARDHIS, que en 2010 nace un nuevo grupo que busca específicamente apoyar a las lesbianas migrantes. Es ideado por algunas ex - Bárbaras que tienen una larga experiencia común en el tema. “Las lesbianas traspasan las fronteras/Lesbians beyond borders” (LDF) aparece formalmente en 2011, como una red de solidaridad específicamente lésbica. Reúne a lesbianas feministas francesas (blancas y racializadas), lesbianas migrantes y/o refugiadas ya

con documentos, y lesbianas indocumentadas. La apuesta es a la horizontalidad y a la reciprocidad: las lesbianas indocumentadas, casi todas racializadas, del continente africano y parte de ellas bastante jóvenes, se ayudan mutuamente y comparten saberes con las que tienen documentos. Las que tienen documentos, mayoritariamente francesas, blancas y en sus cincuentas, ayudan a las indocumentadas, compartiendo sus recursos materiales y redes sociales y políticas, aprendiendo de ellas a la vez en las marchas, actividades político-festivas y reuniones mensuales en las que todas participan. La apuesta por ser un grupo “paritario” dista mucho de ser simple, dadas las enormes diferencias de poder que existen. Sin embargo, es una meta en la que las fundadoras siempre insisten, a diferencia de otras organizaciones que se dedican muy oficialmente al *apoyo* a migrantes y ofrecen *servicios* –muchas veces solicitando financiamiento público. LDF afirma en su presentación:

Lesbianas, hemos recibido de las demás lesbianas la fuerza de pelearnos y de luchar por nuestra autonomía. Viviendo aquí, habiendo llegado un buen día, nos hemos reunidos para acoger a las que llegan a Francia y están aisladas e ilegalizadas, solicitantes de asilo o indocumentadas. Al ser lesbianas, estamos en peligro en nuestros países, nuestras regiones, nuestras familias, y queremos poder decidir vivir donde nos sentimos más seguras, donde podremos re-construirnos y vivir finalmente, autónomas y libres. Esta red existe para que circule la solidaridad y para fortalecer a todas las lesbianas que aquí *se junten*. [...]. Mientras todas las lesbianas no sean libres y autónomas, ninguna lo es!³⁵

La actividad del grupo, además de la solidaridad inmediata (alojamiento, apoyo para la comida y la movilidad, intentos de romper el aislamiento), se ha orientado cada vez más a luchar por la regularización jurídico-administrativa de las lesbianas, acompañándolas a los tribunales y sobre todo, ayudándolas a preparar la “historia” que cada una debe contar para convencer a quienes deciden sobre su suerte. Aunque LDF asuma claramente una posición de total autonomía (tanto económica como ideológica) hacia el Estado francés y provenga de una larga tradición de crítica radical al Estado (por heterosexista, capitalista y racista), es difícil evitar las variadas trampas de lo que, en Estados Unidos, la teórica queer racializada Jasbir Puar denominó el homonacionalismo (2007) y que justo en Francia empezaba a conocerse en la época de creación de LDF³⁶. Según Puar, tres fenómenos concomitantes, exacerbados después del 11 de septiembre pero enraizados en la larga historia del colonialismo y del imperialismo del país, producen en Estados Unidos este homonacionalismo: el excepcionalismo sexual estadounidense, la normalización de lo queer [queer as regulatory] y el reforzamiento de la blancura [ascendency of whiteness] (Puar, 2007). En la misma época (2008), basándose sobre el análisis del « discurso de rescate » de los gays musulmanes producidos por asociaciones como OutRage!, otros trabajos sobre Alemania e Inglaterra mostraban como parte del movimiento gay y lésbico contribuía a demonizar el Islam y a legitimar la guerra en Afganistán y en Irak (Haritaworn, Tauqir & Erdem, 2008).

³⁵ <http://coordinationlesbienne.org/spip.php?article317> (consultado 10-07-2018)

³⁶ Publicado en 2007 en Estados Unidos, el libro se tradujo al francés en 2012 (quitándole curiosamente y sin ningún aviso dos de sus cuatro capítulos). En 2011 me apoyé en él para intentar analizar el accionar lésbico, y realicé la primera recensión en francés sobre él (que fue publicada en 2014).

C. ¿Fomentar el homonacionalismo o el lesbonacionalismo?

Veamos aquí lo que yo planteaba en 2011 sobre las luchas lésbicas de cara a la migración, y lo que efectivamente sucedió. Por un lado, pensaba que la lucha para dar un mejor estatus al PACS o convertirlo en el equivalente del matrimonio heterosexual, como una vía de regularización³⁷, podía alimentar una retórica del excepcionalismo francés. El ejemplo de Canadá analizado por Suzan Lenon (2008) me parecía particularmente instructivo. Ella mostraba cómo, para ganar la votación sobre el matrimonio del mismo sexo, algunos conservadores habían asociado blancura con civilización, civilización con modernidad, y modernidad con tolerancia hacia sexualidades « otras ». Habían además presentado esta tolerancia como una suerte de solidaridad entre minorías (minorías sexuales y minorías constituidas por las olas sucesivas de migrantes que supuestamente constituían la nación canadiense) –minimizando así el racismo exterminador sobre el cual se forjó el país. Finalmente, habían pretendido que la oposición al matrimonio gay era necesariamente reaccionaria y propia de las minorías étnicas –comprobando así su atraso. De esta forma, inscribieron el matrimonio gay en una pedagogía racista, en la que el excepcionalismo sexual de Canadá permitía borrar el racismo pasado y presente y reforzar la superioridad blanca frente a las minorías étnicas interiores, así como a nivel internacional. En el caso francés, la muy difícil adopción del matrimonio del mismo sexo en 2012-2013 no permitió confirmar con nitidez el “excepcionalismo sexual” nacional³⁸ –aunque se intentó difundir la idea de que las minorías étnicas se habían mostrado especialmente homofóbicas. Pero sí, permitió “normalizar lo queer”, y transformar la relación política potencialmente subversiva entre dos mujeres (Falquet, 2006) en algo reconocido por el Estado, que puede incluso servir a la policía para medir el nivel de “integración” de la miembro extranjera de la pareja, reforzando incluso cierta definición “blanca” del lesbianismo (en el sentido de que tiene que responder a la idea que la policía se hace de la conyugalidad “moderna” y de clase media). Se confirmó, pues, la amenaza homonacionalista por este lado.

Por otra parte, en cuanto a luchar por un estatus específico de refugiada para las lesbianas (o incluso, para las mujeres), pensaba que podía llegar a situar nuestro accionar lésbico en la famosa retórica del « rescate de las mujeres morenas » descrita por Spivak (2010 [1988]). Siguiendo el paralelo esbozado con Canadá, donde, como hemos visto, las políticas migratorias han estado entre las más favorables del mundo en cuanto a mujeres y lesbianas, se puede pensar que las políticas migratorias que favorecen el asilo lésbico son parte de un dispositivo perverso de instrumentalización de una retórica “pro minorías”. Y, ciertamente, fue justo en el año 2015 –marcado por el comienzo del éxodo masivo de refugiad@s a través de toda Europa, y en Francia, por dos terribles atentados– que se integró a las leyes francesas la directiva europea de 2004 que agrega explícitamente el género y la orientación sexual como motivos de asilo. En este contexto, bien puede ser interpretado como una forma de « favorecer » a una parte de la población migrante en contra de la otra, como lo in-

³⁷ Si bien el matrimonio del mismo sexo abre todos los derechos del matrimonio clásico, dos grandes series de restricciones: para los países de origen que no aceptan las uniones de mismo sexo, conlleva dificultades; y como el matrimonio heterosexual, implica que la persona extranjera espere cierto tiempo para poder obtener sus derechos.

³⁸ Tal como demostraron tanto las marchas multitudinarias en contra del matrimonio igualitario en el 2012-2013, como las oposiciones férreas al ABCD de la igualdad mujeres-hombres en las escuelas en 2014-2015.

dica el título de un reciente trabajo sobre el asilo LGBTQI, « separar el trigo de la paja » (Lebellec, 2018). Dar pie a esta idea es extremadamente peligroso. Primero, porque puede crear rencor entre la población migrante y refugiada *straight*, hacia sus miembr@s LGBTQI, o hacia las mujeres migrantes o refugiadas –a la vez que crear culpas y problemas de conciencia en las mujeres y personas LGBTQI (que consiguen asilo mientras que sus familiares son deportad@s). Segundo, porque puede crear rencores en la población *straight* nacional (blanca y racializada), entre la cual una parte ya tiende a rechazar la población migrante, contra estas mismas personas LGBTQI y mujeres. Y tercero, porque en las mujeres y personas LGBTQI nacionales se pueden alimentar falsas percepciones de las mujeres y de la población LGBTQI refugiadas (por ejemplo, empezando a dar por verdad absoluta las « historias » elaboradas para convencer a las autoridades).

En esta misma lógica, quiero insistir además en otros elementos menos evidentes de lo que propongo llamar, para no seguir invisibilizando lo que concierne específicamente a las lesbianas, un posible *lesbonacionalismo* –en el que además entran componentes de clase e islamofóbicos muy importantes. Por ejemplo, algunas tendencias del movimiento lésbico y feminista ostentan cierto sentimiento de superioridad y manifiestan diferentes formas de racismo, islamofobia y clasismo, al imaginar que todas las lesbianas migrantes fueron obligadas a huir de su país y deben seguir escondiéndose en Francia, para evitar la violencia de « su comunidad », que sería necesariamente lesbofóbica, incluso mucho más lesbofóbica que lo que se vive en Francia. Esto, a la vez que minimiza la lesbofobia francesa (que como se ha visto en 2012-2013, es bastante alta), alimenta creencias racistas sobre “estas comunidades”, como lo muestra la magistral crítica de Nasima Moujoud a las visiones binarias o evolucionistas (2008), o el meticuloso análisis de Damien Trawalé (2018) sobre la construcción racista y clasista de una supuesta homofobia mayor de las poblaciones afros. Este mito de “las comunidades” lesbofóbicas, también sirve a veces para explicar la escasa presencia de las lesbianas migrantes (y/o racializadas) en numerosos espacios lésbicos y feministas (para no “darse color”), aunado a un discurso según el cual serían poco politizadas. Pero no podemos obviar que son a menudo cuestiones de clasismo, racismo e islamofobia (de falta de tiempo o de percepción de violencias de clase, islamofóbicas o racistas que prefieren evitar) las que contribuyen a alejar a muchas de ciertos espacios feministas o lésbicos. Por último, también aleja a muchas la « solidaridad » insuficiente, inadecuada o indeseada –maternalista, condescendiente u objetivante (Bacchetta, 2010; Moujoud, 2012). Frente a esto, y como hemos visto, algunas lesbianas racializadas y/o migrantes eligieron el separatismo o el boicot (Groupe del 6 de noviembre), otras una « visibilidad ofensiva » (LOCs) y, la mayoría, el simple evitar individual y la organización informal (Moujoud, 2012). En los últimos años, parece haber una nueva ola de desarrollo de grupos autónomos de personas racializadas y/o migrantes LGBTQI. Y, al parecer, la mayoría se agrupa ya bajo la etiqueta queer o trans, más que lesbiana. Esto merece ser analizado.

Conclusiones

He intentado mostrar aquí como parte del movimiento lésbico feminista francés se ha organizado contra el racismo hace más de veinte años –de hecho, este movimiento está más bien compuesto por un conjunto de corrientes políticamente muy diversas,

y no de olas sucesivas. Esto ilustra el papel destacado de algunos grupos lésbicos en el análisis y en la praxis política, así como los aportes considerables de las activistas lesbianas, y sobre todo de las lesbianas racializadas y/o migrantes, a la reflexión teórica. Estas últimas fueron incluso las primeras en reivindicar e imponer modos de organización autónomas, en triple no-mixidad: racial, de sexo y de sexualidad. Hemos visto como varios factores contribuyeron a un giro paulatino del combate contra el racismo dentro del propio movimiento, hacia el apoyo a las mujeres y lesbianas no privilegiadas por clase y raza, frente a unas leyes migratorias que las orillaban, por medio de una ilegalización casi sistemática, a una estricta heterocirculación y sobre-explotación. Entre estos factores, el endurecimiento de estas leyes, el papel creciente de lesbianas académicas y/o que trabajan en ONGs especializadas sobre migración, en parte blancas, cierto agotamiento de las militantes racializadas del primer período, y el análisis según el cual el estatuto de migrante indocumentad@ es una nueva forma, neoliberal, de racialización sin raza. Finalmente, apoyándonos en el trabajo pionero de Puar y prolongándolo, vimos que si bien esta reorientación de las luchas había permitido algunos avances a nivel legal y, por tanto, en la vida cotidiana de algunas mujeres y lesbianas migrantes, había sido acompañada por políticas y discursos estatales bastante problemáticos que reforzaban tendencias lesbonacionalistas y clasistas en los propios movimientos lésbico y feminista, que mitigaban fuertemente el balance que se puede hacer de la situación actual. Lo único seguro es que, tanto el racismo como la xenofobia y el nacionalismo en sus diferentes formas seguirán aumentando mientras se mantengan las lógicas neoliberales de segmentación y distribución de la mano de obra.

Referencias bibliográficas

- Al'Rassace, Sabreen (2009). *Lesbiennes et droit d'asile en France*. doi: <http://www.espace-locs.fr/Textes/DroitAsileLesbiennesFrance2009.pdf>.
- Al'Rassace, Sabreen y XX, YY (2007). De la nécessité de faire bon accueil aux lesbiennes et aux femmes étrangères. *Lesbiennes étrangères en mouvement, en France aujourd'hui*. En Jane Freedman y Jérôme Valluy (Coords.): *Persécutions des femmes. Savoirs, protections et mobilisations* (pp 339-372). Paris: Editions du Croquant.
- Amari, Salima (2005). « Les algériennes arrivées seules en France ces dernières années (1990-2000) ». DEA, Université de Paris 8, Paris.
- Amari, Salima (2015). *Des équilibres instables. Construction de soi et relations familiales chez les lesbiennes maghrébines migrantes et d'ascendance maghrébine en France*. Tesis de Doctorado en Sociología, Université Paris 8, Paris.
- Amari, Salima (2018). *Lesbiennes de l'immigration. Construction de soi et relations familiales*, Paris: les Editions du Croquant.
- Bacchetta, Paola (2009). Co-Formations : des spatialités de résistance décoloniales chez les lesbiennes « of color » en France , *Genre, sexualité & société*, n°1. doi: <https://journals.openedition.org/gss/810>.
- Bacchetta Paola (2010). Réflexions sur les alliances féministes transnationales. En Jules Falquet et al.: *Le sexe de la mondialisation. Genre, classe, race et nouvelle division du travail* (pp 259-273). Paris: Les Presses de Sciences Po.
- Beauchemin, Cris et al. (2015). *Trajectoires et origines. Enquête sur la diversité des populations en France*. Paris: INED, 623 p.

- Benelli, Nathalie, *et al.* (2006). Sexisme et racisme (1) : le cas français. *Nouvelles Questions Féministes*, Vol. 25, n°1.
- Benelli, Nathalie *et al.* (2006). “Sexisme, racisme et post-colonialisme, *Nouvelles Questions Féministes*, Vol. 25, n°3.
- Chetcuti-Osorovitz, Natacha (2008). *Normes socio-sexuelles et lesbianisme: définition de soi, catégorie de sexe/genre et script sexuel*. Tesis de Doctorado en Antropología social, EHESS, Paris.
- Falquet, Jules (2014). K. Jasbir Puar : Homonationalisme. Politiques queers après le 11 septembre. *Nouvelles Questions Féministes*, vol. 33 (2), 112-116. doi: 10.3917/nqf.332.0112.
- Falquet, Jules (2011). Lesbiennes migrantes, entre hétéro-circulation et recompositions néolibérales du nationalisme, Recueil *Alexandries*, Collections Esquisses. doi : <http://www.reseau-terra.eu/article1092.html>.
- Falquet, Jules (2009). La règle du jeu. Repenser la co-formation des rapports sociaux de sexe, de classe et de « race » dans la mondialisation néolibérale. En Elsa Dorlin (con Annie Bidet). *Sexe, race, classe. Pour une épistémologie de la domination* (pp 71-90). Paris: PUF.
- Falquet, Jules (2008). *De gré ou de force. Les femmes dans la mondialisation*. Paris: La Dispute. [En español (2011): *Por las buenas o por las malas. Las mujeres en la globalización*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana].
- Falquet, Jules (2006). *De la cama a la calle: perspectivas teóricas lesbico-feministas*. Bogotá: Brecha Lésbica.
- Freedman, Jane (2008). Genre et migration forcée : les femmes exilées en Europe. En Jules Falquet *et al.* : “Femmes, genre, migrations et mondialisation: un état des problématiques”, *Cahiers du CEDREF*, 16, 169-188. Paris. doi: <https://journals.openedition.org/cedref/584>.
- Groupe Asile Femmes GRAF (2006). *Lettre d'information n°1*. doi: <http://cfda.rezo.net/asile%20et%20femmes/INFOgraf%20janv06.pdf>.
- Groupe Asile Femmes GRAF (2007). *Droit d'asile et femmes : guide pratique*.
- Groupe du 6 novembre (2001). *Warriors/Guerrières*. Paris: Nomades' Langues Editions.
- Guillemaut, Françoise (2007). *Stratégies des femmes en migration : pratiques et pensées minoritaires, repenser les marges au centre*. Tesis de Doctorado en Sociología y Ciencias sociales, Université de Toulouse II, Toulouse.
- Haritaworn, Jin *et al.* (2008), “Queer Imperialism: The Role of Gender and Sexuality Discourses in the ‘War on Terror’”. En Esperanza Miyake y Adi Kuntsman (eds.), *Out of Place: Interrogating Silences in Queerness/Raciality* (9-33). York: Raw Nerve Books.
- Kebabza, Horia (2004). Logiques de genre dans des quartiers populaires. *Hommes et Migrations*, n°1248, 52-63.
- Kobelinsky, Carolina (2012). L’asile gay : jurisprudence de l’intime à la Cour nationale du droit d’asile. *Droit et société*, 3 (82), 583-601.
- Le Bellec, Amandine (2018). *Separating (LGBT) weath from the (migrant) chaff : politicization of human rights in the case of the legal protection of LGBT asylum seekers in France*, Master’s Thesis, Réjane Sénac (dir), CEVIPOF, Sciences Po, Paris.
- Lenon, Susan (2008). What’s So Civil About Marriage? The Racial Pedagogy of Same-Sex Marriage in Canada. *Darkmatter*, 3, 26-36. doi: <http://www.darkmatter101.org/site/2008/05/02/whats-so-civil-about-marriage-the-racial-pedagogy-of-same-sex-marriage-in-canada/>
- Moujoud, Nasima (2008). Effets de la migration sur les femmes et les rapports sociaux de sexe : au-delà des visions binaires. En Jules Falquet *et al.*: “Femmes, genre, migrations et mondialisation : un état des problématiques”, *Cahiers du CEDREF*, 16, 57-80. doi: <https://journals.openedition.org/cedref/577>.

- Moujoud, Nasima (2012). Femmes sans-papiers et exilées dans des mobilisations féministes. Les limites de la solidarité formelle”. En Claire Cossée *et al.*: *Le genre au coeur des migrations* (255-270). Paris: Petra.
- Puar, K, Jasbir (2007). *Terrorist Assemblages. Homonationalism in Queer Times*. Durham and London: Duke University Press.
- Salcedo, Manuela (2015). *Amours suspects. Couples binationaux de sexe différent ou de même sexe sous le régime de l'immigration subie*. Tesis de Doctorado en Sociología, EHESS, París.
- Trawale, Damien (2018). *Sociabilité et militantisme des gays racisés : entre subversion et conformité aux rapports sociaux de genre, « race », classe et sexualité*, Tesis de Doctorado en Sociología, Université Paris Diderot, Paris.
- Tristan, Flora (1988 [1835]). *Nécessité de faire un bon accueil aux femmes étrangères*. Paris: L'Harmattan.
- Virole, Louise (2018). *Grossesse et reconnaissance du sujet. Parcours de soins de femmes enceintes primo-arrivantes en France*, Tesis de Doctorado en Sociología, CADIS-EHESS, Paris.
- Wittig, Monique (2001). *La pensée straight*. Paris: Balland.